

Susana María Sassone
Directora

MIGRACIONES INTERNACIONALES EN LA ARGENTINA

Panorama socioterritorial en tiempos del Bicentenario



IMHICIHU



CONICET

Susana María Sassone
Directora

Migraciones internacionales en la Argentina

Panorama socioterritorial en tiempos del Bicentenario

IMHICIHU



CONICET

Buenos Aires

2021

Susana María Sassone
Directora

**Migraciones internacionales
en la Argentina**
**Panorama socioterritorial
en tiempos del Bicentenario**

Co-coordinación editorial:
Brenda Matossian y Cecilia E. Melella

Sassone, Susana María

Migraciones internacionales en la Argentina: panorama socioterritorial en tiempos del Bicentenario / Susana María Sassone ... [et al.]; dirigido por Susana María Sassone; prólogo de Susana Novick- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IMHICIHU - Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4934-14-7

1. Migración Internacional. 2. Geografía. I. Sassone, Susana María II. Sassone, Susana María, dir. III. Novick, Susana, prólog.

CDD 304.8

Dirección: Susana María Sassone

Diseño de tapa: María Clara Giménez

Diseño y diagramación de interior: Alejandro S. Álamo

Edición: Juan Pablo Lavagnino

Comité editorial

Susana María Sassone, coordinación, en co-coordinación con Brenda Matossian y Cecilia E. Melella
María Soledad Balsas, María Cecilia Gallero, Myriam S. González

Con el apoyo del:

PIP 658/2009. *Migración internacional en ciudades de la Argentina: lugares, territorios e identidades en la era de la globalización.* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET.

PICT 2015–3166. *Migraciones, interculturalidad y territorio: Cartografías multiescalares de la inclusión social.* Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Argentina).



Agencia I+D+i

Agencia Nacional de Promoción
de la Investigación, el Desarrollo
Tecnológico y la Innovación

© 2021 Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas - CONICET

ISBN digital 978-987-4934-14-7

ISBN versión impresa 978-987-4934-00-0

Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU-CONICET)

Saavedra 15, 5° piso, C1083ACA, Buenos Aires, Argentina

Tel.: 4953-2042/8548 • imhichu@conicet.gov.ar • www.imhichu-conicet.gov.ar

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro, a través de medios ópticos, electrónicos, químicos, fotográficos o de fotocopias, sin la previa autorización por escrito de los editores

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en la Argentina/Printed in Argentina

AUTORES

María Soledad BALSAS
CONICET-UnLam, Buenos Aires,
Argentina

Laura BOGADO BORDAZAR
Universidad Nacional de La Plata, La Plata,
Argentina

Sebastián Felipe BRUNO
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires,
Argentina

Ana BUTI SIERRA
Universidad de la República, Montevideo,
Uruguay.

Nicolás FIORI ROJIDO
Universidad de la República, Montevideo,
Uruguay.

María Cecilia GALLERO
CONICET-IESYH/Universidad Nacional de
Misiones, Posadas, Argentina

María de los Ángeles GATTARI
Universidad Nacional de Rosario, Rosario,
Argentina

Myriam Susana GONZÁLEZ
Universidad Nacional de la Patagonia San
Juan Bosco, Comodoro Rivadavia, Argentina

Claudia M. HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá,
Colombia

Judith Corinne HUGHES
Universidad Nacional de la Patagonia San
Juan Bosco, Trelew, Argentina

Paula IADEVITO
CONICET/UBA, Buenos Aires,
Argentina

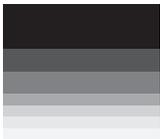
Florencia JENSEN
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires,
Argentina

Gisele KLEIDERMACHER
CONICET/UBA, Buenos Aires,
Argentina

Marina Laura LAPENDA
Universidad Nacional del Centro, Tandil,
Argentina

María Dolores LINARES
CONICET / Universidad Nacional de La
Pampa, Santa Rosa, Argentina

Marta M. MAFFIA
CONICET / Universidad Nacional de La
Plata, La Plata, Argentina



Brenda MATOSSIAN
CONICET-IMHICIHU, Buenos Aires, Argentina

Cecilia Eleonora MELELLA
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Carolina MERA
CONICET/UBA, Buenos Aires, Argentina

María Noel MESA GARCIA
Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

María Cecilia ONAHA
Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina

Olga Marisa OWEN
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Trelew, Argentina

Nora PAZOS FERNÁNDEZ
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

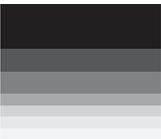
María Dolores PUENTE
Instituto Geográfico Nacional, Buenos Aires, Argentina

Alejandro RASCOVAN
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Eugenia Soledad SANTAMARIA SIMON
Universidad Nacional de La Matanza, San Justo, Argentina

Susana María SASSONE
CONICET-IMHICIHU, Buenos Aires, Argentina

Bernarda ZUBRZYCKI
CONICET / Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina



COMITÉ INTERNACIONAL DE REFERATO

Christophe Albaladejo, CONICET, Buenos Aires, Argentina /INRAE, Francia
Camilo Arriagada Luco, Universidad de Chile, Santiago, Chile
Virginie Baby-Collin, Aix-Marseille Université, Marsella, Francia
Alicia Bernasconi, CEMLA Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires, Argentina
María Celeste Castiglione, CONICET / UNPaz, José C. Paz, Provincia de Buenos Aires, Argentina
Juan Antonio Cebrián de Miguel, CSIC Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Madrid, España.
Marcela Cerrutti, CONICET / CENEP, Buenos Aires, Argentina
Geneviève Cortés, Université de Montpellier 3, Montpellier, Francia
Eduardo Domenech, CONICET – CIECS / Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina
Lea Geler, CONICET/UBA, Buenos Aires, Argentina
Gabriela Karasik, CONICET- UNJu, San Salvador de Jujuy, Argentina
Adolfo A. Laborde Carranco, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), México D. F., México
Alicia Maguid, CONICET, Buenos Aires, Argentina
María José Marcogliese, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Caseros, Provincia de Buenos Aires, Argentina
Lucile Medina, Université de Montpellier 3, Montpellier, Francia
Norma Meichtry, CONICET -UNNE, Resistencia, Argentina
Naïk Miret, Université de Poitiers, Poitiers, Francia
Juan José Ramírez Bonilla, El Colegio de México, Mexico D.F., México.
Carolina Rosas, CONICET/UBA, Buenos Aires, Argentina
Ana López Sala, CSIC Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Madrid, España
Amalia Stuhldreher, Universidad de la República, Tacuarembó, Uruguay
Marcela Tapia Ladino, Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile
Marcelo Urresti, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina

ÍNDICE

Agradecimientos	IX
Prólogo por SUSANA NOVICK	XV
Introducción por SUSANA M. SASSONE	XXI
Capítulo 1. La Argentina y las migraciones internacionales: un cambio de época SUSANA M. SASSONE	41
PARTE I. LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE	
Capítulo 2. Bolivianos en la Argentina: territorio, identidad y multiescalaridad SUSANA M. SASSONE	115
Capítulo 3. Comodoro Rivadavia, destino reciente de la migración boliviana MYRIAM S. GONZÁLEZ	153
Capítulo 4. Periferias urbanas y migraciones: bolivianos en Puerto Madryn JUDITH C. HUGHES Y SUSANA M. SASSONE	181
Capítulo 5. Chilenos en la Argentina: temporalidad y espacialidad de su devenir BRENDA MATOSSIAN	211
Capítulo 6. Migración chilena y espacialidades diferenciales en Trelew O. MARISA OWEN Y SUSANA M. SASSONE	237
Capítulo 7. Migración de jóvenes chilenos a Buenos Aires: negociación y disputas identitarias FLORENCIA JENSEN	267

Capítulo 8. Migración paraguaya en la Argentina: historia, territorio, trabajo SEBASTIÁN F. BRUNO	289
Capítulo 9. Frontera y migraciones: presencia y circulación de paraguayos en Posadas MARÍA DOLORES LINARES	317
Capítulo 10. Migración peruana en la Argentina: aportes desde la perspectiva geodemográfica MARINA L. LAPENDA	341
Capítulo 11. <i>Gaceta del Perú</i> , de la prensa gráfica a Facebook: espacio de construcción de identidades CECILIA E. MELELLA	367
Capítulo 12. Inmigración brasileña en la Argentina: perfiles de contraste y territorio MARÍA CECILIA GALLERO	389
Capítulo 13. Movilidades locales y regionales en las dinámicas transfronterizas entre Paso de los Libres (Argentina) y Uruguayana (Brasil) ALEJANDRO RASCOVAN	413
Capítulo 14. Uruguayos en la Argentina a comienzos del siglo XXI NORA PAZOS FERNÁNDEZ	435
Capítulo 15. Movilidad científica reciente de uruguayos hacia la Argentina ANA BUTI SIERRA, NICOLÁS FIORI ROJIDO Y MARÍA NOEL MESA GARCÍA	455
Capítulo 16. Colombianos en la Argentina: historia de una migración incipiente MARÍA DOLORES PUENTE	473
Capítulo 17. Refugiados colombianos y derechos políticos: entre el conflicto armado colombiano y el país del Nunca más CLAUDIA M. HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ	493



PARTE II. ASIA

Capítulo 18. Coreanos en la Argentina,
construyendo historias transnacionales

CAROLINA MERA 513

Capítulo 19. Espacios de condensación cultural en la sociabilidad
entre coreanos y argentinos de Buenos Aires

PAULA IADEVITO 531

Capítulo 20. La migración china en la Argentina:
particularidades de un flujo de fin del siglo XX

LAURA BOGADO BORDAZAR 553

Capítulo 21. Japoneses: ganando espacios simbólicos
en la ciudad de Buenos Aires

MARÍA CECILIA ONAHA 575

PARTE III. ÁFRICA

Capítulo 22. Desde el África Subsahariana a la Argentina:
¿un incipiente corredor migratorio?

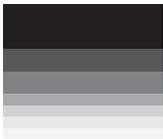
MARTA M. MAFFIA Y BERNARDA ZUBRZYCKI 595

Capítulo 23. Dinámicas territoriales
de inmigrantes senegaleses en Buenos Aires

GISELE KLEIDERMACHER 615

Capítulo 24. Refugio y “Ciudad Solidaria”:
jóvenes africanos en la ciudad de Rosario

MARÍA DE LOS ÁNGELES GATTARI 633



PARTE IV. EUROPA

Capítulo 25. La nueva migración italiana en la Argentina

MARÍA SOLEDAD BALSAS 659

Capítulo 26. La Argentina: destino elegido para jóvenes españoles calificados

EUGENIA S. SANTAMARÍA SIMÓN 679

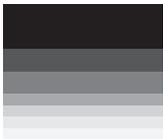
Autores 701

CAPÍTULO



ESPACIOS DE
CONDENSACIÓN
CULTURAL EN LA
SOCIABILIDAD
ENTRE COREANOS
Y ARGENTINOS DE
BUENOS AIRES

PAULA IADEVITO



Introducción

El capitalismo global marca una nueva dinámica en la escena urbana. Las ciudades se convierten en territorios donde interactúan tendencias importantes del mundo moderno y donde sus efectos son fácilmente visibles. La globalización cultural es uno de los procesos que experimentan las ciudades de América Latina de un modo notablemente acelerado (Ortiz 1998; Sassen 2007). En este contexto se inscribe la conformación y expansión del arte y la cultura de Corea hacia la Argentina y Buenos Aires –siendo metrópolis– materializa y simboliza las presencias y tendencias de esta penetración cultural. En los espacios de la cultura coreana en esta ciudad, la dinámica intercultural adquiere un rol fundamental debido a que en torno a las actividades y eventos que allí acontecen se generan grados de conocimiento y niveles de relación entre las culturas que, a su vez, se expresan en la configuración de las identidades culturales (García Canclini 2004; Rodrigo Alsina 2003).

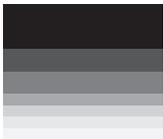
La confluencia de distintas expresiones culturales de origen coreano en Buenos Aires, así como sus particulares modos de gestión y articulación con el circuito cultural porteño, vuelven necesario el análisis que, en este capítulo, se propone dos objetivos generales. Por un lado, describir y analizar dichas expresiones culturales agrupadas en distintos espacios de la ciudad donde se construyen sentidos y significados sobre Corea y los coreanos y, por otro lado, reflexionar acerca de las formas de sociabilidad y la configuración identitaria de los diferentes grupos sociales que se generan (en) y (a partir de) los espacios de condensación cultural. Desde el punto de vista teórico, en la presente aproximación la globalización es considerada como la expresión máxima de una tendencia propia del sistema económico capitalista hacia la expansión y la constitución de bienes culturales y simbólicos en un mercado mundial. Es decir, entendemos por dimensión cultural de la globalización la que se observa cuando las diferencias locales dan paso a ciertos modelos culturales dominantes e interconectados que se extienden por el mundo social actual. La predisposición hacia la homogeneización de la cultura se sustenta en la idea de reflejo del proceso económico y social de la globalización en el gusto de los consumidores. No obstante, existe una amplia literatura académica que describe las causas y consecuencias de este fenómeno, discutiendo las interpretaciones economicistas y lineales. Desde la microsociología de García Canclini (1992), el concepto de hibridación cultural se erige como un dispositivo que incorpora el particularismo a la nueva universalidad que impone el capitalismo transnacionalizado (García Canclini y Roncagliolo 1988). Renato Ortiz (1998), por su parte, discute la tesis de la homogeneización de la cultura y realiza una diferenciación entre globalización y mundialización. El primer término refiere a la existencia de un patrón civilizatorio y el segundo término a una cultura mundializada,

los cuales atraviesan las realidades de los diversos países de manera diferenciada. En este punto, García Canclini (2004) observa que la cultura del mundo globalizado es des-territorializada lo cual significa que no se asocia con un sólo lugar reconocible espacialmente y que su enorme diversidad cultural se halla siempre jerarquizada por la estructura y las relaciones de poder.

En concreto, la globalización despliega dos tendencias aparentemente contradictorias: por un lado, la homogeneización cultural ligada al mercantilismo generalizado, al consumismo y a lo mediático y, por otro lado, la heterogeneidad cultural ligada a la proliferación de objetos y artefactos, contactos e interacciones diversos (Giménez 2002). Ambas tendencias se observan en los espacios de la cultura coreana de la ciudad de Buenos Aires, que suscitan distintas modalidades de comunicación intercultural: mediada e interpersonal. Siguiendo la distinción de Rodrigo Alsina (2003), la primera, refiere al emergente de la producción y circulación de sentidos objetivados y, la segunda, al contacto directo entre personas pertenecientes a diferentes culturas.

Este capítulo se basa, además, en una articulación de conceptos: cultura, campo cultural, sociabilidad e identidades, cuyas definiciones son construidas desde aportes provenientes de distintas perspectivas teóricas y disciplinas tales como la sociología, los estudios culturales, y los abordajes migratorios, entre otros.

Partimos de un concepto semiótico de cultura que la define como una construcción significativa mediadora en la experimentación, la comunicación, la reproducción y la transformación del orden social y que le reconocen su intervención en la constitución de las relaciones sociales y la configuración identitaria (García Canclini 1995; Geertz 1994; Williams 1981). El campo cultural lo definimos, desde la teoría de Bourdieu (2003), como sistema de posiciones y de relaciones objetivas que asume una existencia temporal, es decir, contempla la dimensión histórica. Pero si bien las posiciones y las relaciones entre las mismas al interior de los campos son objetivas, los agentes que participan de esos espacios instrumentan diversas estrategias que constituyen prácticas orientadas por la relación entre los recursos y la estructura de posibilidades que el campo ofrece en cada momento. El campo cultural habilita situaciones de encuentro y contextos de interacción donde se establecen lazos de compañerismo y/o amistad. Sostenemos tal afirmación en los aportes teóricos que ofrece la categoría de sociabilidad en referencia a la experiencia humana común. El carácter relacional constitutivo de los sujetos se expresa en su dimensión asociativa, es decir, en las más diversas asociaciones que suelen reunir a un grupo de personas en torno a intereses comunes. Así, contrariamente a la perspectiva instrumentalista de Bourdieu (2000), el concepto de sociabilidad eliasiano –próximo al utilizado por Simmel (2002)– entiende que la sociabilidad acontece como un fin en sí mismo, como la necesidad de “estar ahí” por el mero hecho de estar junto a



otro. La identidad la concebimos en su dimensión discursiva y simbólica, y al abordarla consideramos al sujeto que la porta inserto en el entramado sociocultural por el cual es constantemente interpelado (Hall 1996). Su carácter relacional, donde pesan la historia y la tradición en constante reconfiguración, se basa en el diálogo abierto y contingente con los otros (Arfuch 2002; Todorov 1987).

Como correlato metodológico, para dar cuenta de la vinculación entre espacios culturales y formas de sociabilidad, en tanto proceso complejo con una fuerte significancia teórica y empírica, desplegamos una perspectiva de análisis multidisciplinaria que recoge aportes de la sociología, la etnografía y el análisis cultural desarrollados por autores como Geertz (1994), Ricouer (1991) y Williams (1981), entre otros. La técnica de observación de los espacios culturales coreanos y sobre Corea nos ha permitido acceder a los contextos sociales y simbólicos de interacción (Guber 2001). Mediante la realización de entrevistas a los actores involucrados en la gestión (organización y coordinación) de dichos espacios y a informantes clave fue posible descifrar los sentidos y significados adjudicados a las representaciones y performances, actividades y eventos como también conocer el tipo y grado de sociabilidad entre grupos que se desarrolla en ellos (Arfuch 1992).

Por último, señalamos que el abordaje intenta abrir un espacio de reflexión que vincula arte y cultura con sociabilidad e identidades en el marco de los recientes avances en el campo de las Ciencias Sociales relativos a la incorporación del análisis de expresiones artísticas y culturales en la investigación social cualitativa así como la utilización de tecnologías de captación de expresividades que disminuyen la brecha entre lo que el investigador observa y lo que el sujeto expresa. La utilización de este tipo de recursos metodológicos y marcos interpretativos resulta productiva para la indagación de las trayectorias migratorias en los más diversos contextos sociales donde se delinean configuraciones culturales particulares, basadas en la combinación de elementos de los distintos grupos sociales en interacción.

Asimismo, nos remite a viejas preocupaciones de la Sociología: las representaciones culturales, la sociabilidad, la cuestión del lazo social y las identidades y, especialmente, a una de las temáticas que en los últimos diez años se ha activado desde distintos enfoques y miradas teóricas: la cuestión de la interculturalidad.

El texto se organiza a partir de cuatro apartados analíticos. El primer apartado alude a aspectos generales y prioritarios de la política cultural de ambos países, Corea y la Argentina, enfatizando el contexto de la ciudad de Buenos Aires y de la comunidad coreana local. El segundo apartado describe algunos de los espacios culturales creados por instituciones surcoreanas, asociaciones de migrantes y grupos independientes con participación de jóvenes argentinos y coreanos residentes en nuestra ciudad. El tercer apartado analiza las visiones de Corea que cada uno de estos espacios elabora y proyecta

de acuerdo a sus intereses, lógicas de sentido y dinámicas comunicacionales que allí se construyen y despliegan. El cuarto apartado reflexiona en torno a la sociabilidad entre coreanos y argentinos y sobre el proceso de configuración de identidades en cada uno de los espacios culturales descriptos. Por último, se presentan las conclusiones del abordaje que giran en torno al concepto de espacio de condensación cultural para pensar los nexos entre arte, cultura y sociabilidad(es) entre instituciones y personas de ambas culturas.

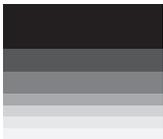
Política cultural de Corea y la Argentina

Las expresiones artísticas y culturales de Corea están presentes en Buenos Aires a través de muestras de artes plásticas, visuales y digitales, danzas y conciertos de música, teatro y cine, entre otras, como también por las tradicionales celebraciones y festividades de la comunidad coreana migrante residente en el ámbito porteño.

La circulación de bienes y la organización de actividades y eventos culturales de diversa índole se vienen desarrollando de modo sostenido en la capital cultural del país desde fines de la década de los noventa y cobrando dinamismo a partir de mediados de los dos mil, principalmente, por la conjunción de dos factores: a) las políticas de promoción diseñadas y aplicadas por los respectivos Estados: el surcoreano y el argentino; b) la gestión de asociaciones y grupos de la comunidad coreana migrante de la ciudad.

Para mediados de los años noventa, Corea del Sur inicia un proceso de propagación de su arte y su cultura más allá de las fronteras nacionales, como parte esencial del proyecto político nacional de desarrollo económico, dando lugar al fenómeno cultural conocido con el nombre de *Hallyu* (cuyo significado en castellano es “Ola coreana”). El *Hallyu* fue extendiéndose por el Este y Sur de Asia, conformando una Ola que no sólo ampliaba su cobertura sino que profundizaba su impacto, generando la penetración de elementos culturales propiamente coreanos en el más amplio mercado asiático para consolidar su “marca país” (Cho 2005).

En este marco, el gobierno surcoreano diseñó e instrumentó políticas culturales orientadas hacia diferentes regiones del mundo de manera progresiva y sostenida en el tiempo; entre las regiones de penetración cultural se encuentra América Latina. Con respecto a estas políticas es importante saber que fueron formuladas como directrices para la protección y conservación del patrimonio cultural y, al mismo tiempo, operaron transformándolo e innovándolo. La necesidad de preservar la cultura tradicional coreana encuentra sus propios límites a consecuencia de los avances implacables de la modernización occidental, por ello, el plan gubernamental intentó solo mantener vivos ciertos elementos de la tradición y no el pasado en su “totalidad”, lo cual hubiera operado como



un obstáculo para la expresión de lo “nuevo” y “lo moderno”. Comenzaron a llegar, circular y consumirse expresiones artísticas y culturales de diversa índole: cine, literatura, teatro, danza, música, comics, telenovelas, entre otras, en los distintos contextos locales; “... desde la comida hasta el estilo de zapatos se incluyeron en esta especie de ‘manía’ por lo coreano” (Shim 2006: 25).

En cuanto a la sociedad argentina, ésta ha virado hacia una política de reconocimiento de los derechos culturales en el marco de los debates internacionales sobre la globalización, la mundialización y el multiculturalismo de principios del siglo XXI. En efecto, se instalan celebraciones de la diversidad cultural tales como la Proclamación del Día de la Convivencia en la Diversidad o el Día de la Acción por la Tolerancia y el Respeto entre los Pueblos; el Día de la Diversidad Cultural Americana. Otros registros a nivel normativo son la Ley de Migraciones 25871/2004 y el Programa Nacional de Normalización Documentaria “Patria Grande”, la Ley de Educación Nacional 26.206/2006.

En el contexto específico de la ciudad, el Observatorio de Colectividades del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires local visualiza la existencia de “... un mosaico de identidades y una ciudad que ofrece múltiples maneras de ser vividas”. Se busca construir una identidad porteña sobre la base de este mosaico cultural constituido a partir de las presencias migratorias diversas y recientes. Un mosaico que no oculte el juego paradójico entre homogeneidad y heterogeneidad, universalidad y particularismo, es decir, que se construya como sistema opuesto al crisol de razas que alude al ideal de la asimilación. No obstante, en nombre de este mosaico basado en las premisas del multiculturalismo quedan silenciadas aquellas voces que abogan por un “verdadero” diálogo horizontal e intercultural que reconozca y respete los particularismos. Asimismo, en el espacio social local se expresan voces contrarias a los valores del respeto y la tolerancia, la convivencia pacífica y aceptación del “otro”, siendo ésta una de las razones por las cuales la xenofobia y los conflictos discriminatorios continúan siendo asuntos prioritarios en la agenda del Estado argentino.

Por su parte, las iniciativas de la comunidad coreana local a través de sus asociaciones y grupos han ido creciendo y consolidándose en el marco general descrito sobre la última década y media. Debe tomarse en cuenta que se trata de una comunidad que cuenta con una trayectoria migratoria de más de cuatro décadas en la sociedad argentina y el hecho de la conformación de un barrio étnico en la ciudad de Buenos Aires le ha brindado no solo contención y sentido de pertenencia sino también posibilidades materiales y simbólicas de creación individual y participación colectiva (Mera 2007). El proceso de integración más o menos conflictivo de la comunidad coreana en el espacio social local ha ido sentando progresivamente las bases de nuevas territorialidades y acciones entre personas, que alcanzaron el campo cultural de la ciudad.

Espacios culturales de Corea en la ciudad

Centro Cultural Coreano en América Latina

La apertura del Centro Cultural Coreano en América Latina (CCCAL) de la ciudad de Buenos Aires sucedió en el año 2006 y, siendo la arteria cultural de la Embajada de la República de Corea en la Argentina, abrió sus puertas teniendo como una meta central difundir las distintas expresiones artísticas y culturales de Corea en la Argentina. Los eventos y las actividades del Centro se promocionan bajo la premisa de favorecer la amistad y los lazos de cooperación entre Corea y la Argentina, y profundizar así las buenas relaciones económicas, políticas, culturales, académicas y diplomáticas entre ambos países. Entre sus propuestas podemos destacar, por un lado, la presentación del programa *Han Style* que contempla la enseñanza del idioma coreano, la música, la arquitectura y la exhibición de las vestimentas típicas, la comida y el papel coreano, que nos acercan a las tradiciones de este pueblo y, por otro lado, la difusión de los contenidos de las industrias culturales, el turismo y el deporte que nos muestran y familiarizan con la sociedad coreana actual.

Desde su creación hasta la actualidad, el Centro Cultural Coreano ha organizado y auspiciado numerosas actividades artísticas y culturales tales como: muestras de arte tradicional, moderno y contemporáneo, muestras de fotografía, danzas, teatro, ciclos de cine y telenovelas, exhibición de ceremonias tradicionales y de artes marciales (*taekwondo*), gastronomía, entre otras el período 2006-2015.

Los ciclos de cine coreano fueron, sin lugar a dudas, una prioridad en la agenda cultural del CCCAL de nuestra ciudad (Iadevito 2012). Desde el año 2006 hasta la actualidad, se realizaron más de veinticinco ciclos ofreciendo a los espectadores porteños producciones inéditas. Las programaciones abarcaron films de distintas etapas evolutivas del cine coreano: retrospectivas de directores clásicos, largometrajes del Nuevo Cine, cine experimental y cine documental. Como parte de la estrategia de promoción, los ciclos han sido diseminados en los circuitos emblemáticos de difusión artística y cultural del circuito porteño. Por ejemplo, podemos citar: el que fuera el primer ciclo de cine del maestro Im Kwon Taek (2003) y el último sobre Nuevo Cine Coreano (2014), ambos proyectados en la Sala Lugones del Teatro Nacional General San Martín. También son destacables: el Festival de Cine Coreano Indie-Visual, realizado en el Museo Nacional de Bellas Artes (2008) y el reciente Han Cine- Festival de Cine Coreano con sede en Cinemark Palermo (2014).

El Centro también ha gestionado la visita de compañías de teatro y danza. Algunas de las obras teatrales auspiciadas por esta institución cultural han sido: *Hwang Jinyi*, protagonizada por el Grupo Sorabol, en el Teatro Cervantes (2000); *Nanta*, en el Teatro Avenida

(2007); Locatario, en el Teatro Taller del Ángel (2009). La compañía *Modern Table* se presentó en el Teatro Nacional General San Martín, como parte del VIII Festival Buenos Aires Danza Contemporánea, en el año 2014.

Otros eventos promovidos por el Centro Cultural que ameritan nombrarse son: el Encuentro de *Hallyu* (2009) y el Concurso de K-pop de América Latina (2010 hasta la actualidad). Además, anualmente, el Centro monta un stand y organiza una mesa redonda sobre literatura coreana en la Feria Internacional del Libro desde el año 2007. Además participa de La Noche de los Museos desde el año 2011.

Asociaciones de la comunidad

La Asociación Coreana Argentina (ACA) fue fundada en el año 1966 con el objeto de atender las necesidades y resolver las dificultades de los migrantes coreanos en el contexto local. En sus inicios principalmente se abocó a conseguir vivienda, salud y documentación de las personas de origen coreano recién llegadas al país y los ayudó a afrontar los obstáculos en el desarrollo de su vida cotidiana y social. Otra de sus funciones, en la etapa de instalación, han sido la traducción al idioma español y la difusión de informaciones que facilitarían el acomodamiento. Pero además tuvo un rol relevante en relación a diversas experiencias de vida de los migrantes no sólo vinculadas a asuntos legales y prácticos, sino también a otras que han aportado unificación étnica basándose en valores identitarios y en rituales de cohesión grupal en el contexto migratorio.

De esta manera, la ACA no solo conforma un espacio orientado a mantener los lazos de sociabilidad étnica y de adhesión a la identidad comunitaria sino que también busca crear canales de comunicación e integración a la sociedad mayor. Dentro de sus actividades a nivel social se registra su participación en actividades culturales. Ha co-organizado eventos con el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que ponen el acento en la pluralidad y diversidad cultural. Solo por mencionar los más importantes: la presentación del Grupo Teatral Unopuntocinco, en Teatro por la Diversidad (octubre, 2009), el desfile de Corea en Avenida de Mayo Buenos Aires Celebra Corea (noviembre, 2011), la Noche de Corea, en el Teatro Coliseo (febrero, 2012); entre otros.

También la Asociación Coreana Argentina organiza la fiesta de *Chuseok* o Día de la Cosecha, siendo ésta la segunda celebración anual más importante de Corea después de Año Nuevo. Esta celebración se lleva a cabo —de modo aleatorio— en el barrio étnico desde el año 2004; la última edición fue en el 2014. Otra de las asociaciones coreanas con sede local abocadas a la promoción de la cultura de Corea en Buenos Aires es Kowin-Argentina (*Korean Women International Network* Argentina). Recientemente, esta asociación ha organizado la muestra

de arte *Viva Arirang*: la cultura coreana en la Argentina realizada en el Palais de Glace, con el apoyo de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de La Nación (Iadevito 2015).

Otras asociaciones de la comunidad que brindan auspicio y/o participación en los espacios culturales de Corea en la ciudad porteña son: la Asociación de Comerciantes y Empresarios Coreanos (ACEC), la Asociación de Profesionales Universitarios Coreanos (APUC), la Asociación de Estudiantes Universitarios (AUCA), la Asociación Coreana Estudiantil del Colegio Nacional Buenos Aire (ACE), entre otras.

Proyecto *Munguau*

El Proyecto *Munguau* surgió en el año 2009. Su denominación es un juego de palabras que hace referencia al ladrido de un perro según se escribiría en onomatopeya tanto en Corea (mun) como en la Argentina (guau). Se trata de una iniciativa de un grupo independiente sin fines de lucro, conformado por jóvenes coreano-argentinos y argentinos con capacidad diferencial para intervenir productivamente en la promoción del arte y la cultura de Corea. Lo cual resulta posible debido a que *Munguau* alude a la situación de bi-culturalidad por el hecho de conjugar en su constitución grupal elementos de ambas culturas: la coreana y la argentina-porteña. Dentro del campo artístico el grupo se enfoca en la producción y la difusión del arte coreano contemporáneo y de vanguardia y, desde allí, opera como puente institucional que permite la creación y circulación de informaciones y bienes culturales entre ambos países (Iadevito y Fernández 2013).

Sus objetivos principales son: a) aumentar la visibilidad de los aspectos más relevantes de la vida cultural contemporánea de Corea en la Argentina, y viceversa. b) incentivar la participación de la comunidad coreana local en espacios culturales; c) facilitar el acceso de ambos países a nuevas tendencias artísticas de gran influencia en el mercado mundial del arte; d) promocionar el diálogo e intercambio cultural entre coreanos y argentinos; e) construir redes institucionales (públicas y privadas) para el fomento de la cultura y el arte, entre otros. Formando parte de sus actividades de carácter permanente podemos mencionar: a) la convocatoria abierta enfocada en artes plásticas y visuales (dibujos, pinturas, ilustraciones, arte digital, fotografía, materiales audiovisuales, animaciones, cortos, etcétera) y música (composiciones originales); b) una galería virtual que exhibe materiales seleccionados por curadores; c) un muro de comunicación virtual en el cual personas de todo el mundo intercambian mensajes; d) realización de talleres, conferencias y charlas sobre arte coreano; e) organización de eventos culturales tales como shows de música en vivo y fiestas. Además, Proyecto *Munguau* ha participado en diversos espacios culturales de la ciudad, destacamos: la presencia en programaciones auspiciada por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires mismo, tales como La Noche de los

Museos (2009 hasta la actualidad), Buenos Aires Celebra Corea (2011), Buenos Aires Festival Internacional de Diseño (2010) y Feria Internacional ArteBA (2010 y 2012).

Otros acontecimientos que incluyeron la participación del Proyecto *Munguau: la Ekoparty Security Conference* (2011), dedicada a la informática, y el festival internacional de diseño Trimarchi, llevado a cabo en Mar del Plata ese mismo año.

Desde su creación algunos de los resultados obtenidos han sido: 900 respuestas a la convocatoria abierta, selección de obras de 160 artistas coreanos y argentinos cuyos trabajos se han exhibido en la galería online del sitio, participación en importantes espacios culturales en la Argentina y Corea del Sur, crecientes visitas al sitio desde todas partes del mundo, cobertura de prensa de las actividades por el Diario Central Coreano, el Suplemento SI, la Revista Viva del Diario Clarín, newsletters de instituciones educativas y diplomáticas tales como el Centro de Estudios Corea Argentina de la Universidad de Buenos Aires y la Embajada de la Argentina en Corea, el canal de noticias coreano YTN y *KBS World* (una de las estaciones de radio más populares de Corea). La popularidad del proyecto ha hecho posible el auspicio institucional del Centro Cultural Coreano en América Latina, la Asociación Coreana Argentina, Kowin Argentina, la Fundación Start, la Universidad Nacional del Arte (UNA) y la Embajada Argentina en Corea. Otro de los logros ha sido la obtención de una beca del Fondo Nacional de las Artes en la Argentina. Por su presencia y su labor sostenida, el proyecto fue declarado de interés cultural por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y algunas de sus exhibiciones fueron declaradas de interés cultural por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación.

Visiones de Corea: representaciones y performances

Los espacios de condensación cultural generan efectos de sentido y significación que más intervienen en la elaboración de imágenes de los “otros” y sobre el “sí mismo”, distintas e incluso contrapuestas. A través de las observaciones en los espacios culturales coreanos, de las entrevistas a los actores comprometidos con la gestión y a informantes clave en relación a cada uno de ellos, se detectaron maneras de difundir, comunicar y compartir el arte y la cultura que construyen y proyectan visiones de Corea y los coreanos desde horizontes ideológicos dispares y particulares. Podríamos distinguir las visiones de Corea que circulan en el contexto local del siguiente modo: a) una “visión oficial y externa”, representada por instituciones de peso y relación directa con el gobierno coreano u organizaciones internacionales con base en Corea; y b) “visión no oficial e interna”, representada por las asociaciones y los grupos que conforman la comunidad coreana local. En primer término, la visión oficial y externa de Corea que circula por Buenos Aires se

enmarca, como parte de la política cultural de diseminación de representaciones culturales sobre Corea, en distintas partes del mundo. A través de la difusión de las industrias culturales se busca exaltar el éxito económico y el consumismo como también el auge de las tecnologías de la comunicación que caracterizan al modelo social surcoreano actual. Las formas culturales que el Centro Cultural Coreano muestra contribuyen a la edificación de esta imagen de país moderno y tecnológico y apuntan a un público masivo como sucede con el caso de los concursos y conciertos de K-pop que cuentan con visibilidad y receptividad en aumento desde el 2010 (Iadevito 2014). Pero aunque el Centro enfatiza las representaciones y performances modernas en pos de homogeneizar los sentidos y los significados sobre Corea en el imaginario social porteño, exhibe arte tradicional (pintura, esculturas, entre otros) y ofrece cursos y talleres sobre usos y costumbres del pueblo coreano (cocina coreana, diseño del alfabeto coreano *Hangul*, entre otros) como mecanismo para revalorizar el patrimonio cultural. Desde esta visión se construye hegemonía cultural. Los contenidos y las formas que el Centro Cultural Coreano en América Latina en nuestra ciudad despliega –en tanto institución socializadora central del gobierno surcoreano– aseguran que el punto de vista político y económicamente dominante se proyecte de manera constante y atractiva en el espacio público de la ciudad.

La visión no oficial e interna de Corea la construyen las asociaciones comunitarias y/o grupos de la comunidad coreana. En principio, en líneas generales, podemos decir que esta visión reviste mayor complejidad que la visión oficial por la diversidad de enunciadores y enunciados que conjuga. Las asociaciones comunitarias ponen en escena elementos culturales a través de la organización de festividades y celebraciones en el barrio étnico y/o en puntos estratégicos de la ciudad. Si bien se alinean a la política cultural oficial en la medida que muestran lo moderno y lo actual, en eventos y performances culturales la referencia a lo tradicional se plantea en constante diálogo con los contenidos y las formas culturales típicamente modernas. En el espectáculo del Teatro Coliseo con motivo de la celebración del 50° Aniversario de la Inmigración se problematizan los dos polos de la cultura: así como el *taekwondo* presentó movimientos coreográficos de *hip hop*, este último incorporó ciertos gestos marciales de aquél. Sin embargo, que sean propuestas culturales impulsadas por integrantes y/o grupos de la comunidad coreana local hace que en muchas oportunidades se priorice lo tradicional. La comunidad coreana local y, por ende, la Asociación Coreana Argentina se maneja con códigos de comportamientos que tienen más relación con el sistema de valores tradicionales que con los de la modernidad. Observamos, entonces, que la insustanciabilidad interna de todo orden social queda reflejada aquí mediante el diálogo y las tensiones entre elementos tradicionales y modernos, es decir, entre dos órdenes sociales que se presuponen separados y contrapuestos. Tradición y modernidad coexisten en tensión, negociación y diálogo.

Las propuestas culturales de grupos sociales independientes, como es el caso del Proyecto *Munguau*, construyen contrasentidos, propagando una imagen de Corea ligada a la diversidad cultural que caracteriza al mundo social actual. *Munguau* organiza, desde una perspectiva joven e independiente, muestras de arte contemporáneo y de vanguardia, es decir, promueve espacios culturales y simbólicos que proponen una reflexión crítica con respecto a las formas tradicionales y también a las modernas. Las actividades del proyecto se caracterizan por ser eclécticas e improvisadas. En la actualidad, los jóvenes coreano-argentinos y argentinos ofrecen una mirada artística y cultural basada en la fusión de elementos y percepciones de ambos contextos societales. Dicho de otro modo, la innovación de la propuesta cultural de *Munguau* radica en el plus y en la potencialidad que le imprime el hecho de convocar a personas de ambas culturas, no sólo para difundir, sino también para crear en forma conjunta. Desde esta otra visión se construye una contrahegemonía cultural. Los procesos de comunicación, que se generan a partir de las representaciones y manifestaciones artísticas y culturales, son múltiples y contingentes, es decir, incorporan las miradas –grupales e individuales personales– que intervienen en el proceso de producción y se forjan en la circulación y la reapropiación de estas expresiones.

La política cultural oficial surcoreana decide enfatizar “lo nuevo” y culturalmente hegemónico, no obstante, las imágenes de Corea que circulan localmente no son homogéneas y coherentes con el proceso de globalización cultural, sino heterogéneas y contingentes según los rasgos puestos en consideración al construirlas, los sectores sociales a los que se dirigen y el modo en que son leídas y reapropiadas por éstos, como la manera en que se inscriben en el imaginario vigente de la diversidad cultural. En efecto, constatamos que se promueven y circulan distintas visiones de Corea en el espacio público de la ciudad, las cuales brindan una mayor visibilización de esta cultura y su comunidad migrante local y complejizan la imagen de este país y su gente históricamente propagada por los medios masivos de comunicación, asociada a prejuicios negativos y discriminatorios (Mera e Iadevito 2009). Así, como las estrategias de visibilización difieren de acuerdo a las características de cada espacio de condensación cultural delimitado por los actores que los integran y el sector social al que dirigen las propuestas, una consecuencia lógica es que la sociabilidad también presente características peculiares según estas comunidades de sentido diversas y disímiles.

Coreanos y argentinos: espacios, sociabilidad(es) e identidades

Mediada por intereses de diversa índole o como el ejemplo (más) puro del lazo social, la sociabilidad nos remite a la dimensión de la intersubjetividad que refiere al vínculo o

comunicación entre semejantes. Ambas formas de sociabilidad, mediada y/o directa, se expresan en los distintos espacios de condensación de la cultura coreana en nuestra ciudad. Asimismo, para que la comunicación entre grupos sea posible no es necesario que los sujetos compartan un universo cultural, simbólico y de sentido, sino que alcanza con la puesta en práctica de una buena predisposición y aptitud que favorezca el acercamiento y la comprensión del otro, de modo similar a cómo la otredad lo hace en relación al nosotros. Desde el campo artístico y cultural, el Centro Cultural Coreano en América Latina apunta a favorecer las relaciones institucionales y diplomáticas entre ambos países. En una primera etapa las propuestas culturales se orientaron a la promoción del arte y la cultura tradicionales de Corea. El Centro convocaba a un público acotado y selecto que daban lugar al desarrollo de interacciones e intercambios en espacios bien circunscriptos. En una segunda etapa, la de los últimos años, la circulación de las industrias culturales (cine y música, fundamentalmente), delinearon en la ciudad un auténtico boom cultural coreano. Así, la actividad del Centro fue direccionándose hacia otros sectores de la sociedad. En este punto, nos referimos principalmente a los efectos de la (re)localización del K-pop en Buenos Aires y a su creciente popularización que lo convierte en el elemento central del proceso de configuración de la denominada “subcultura coreana” del ámbito porteño (Iadevito 2014). En definitiva, hablamos de un desplazamiento de lo tradicional a lo moderno, de lo culto a lo popular/ masivo en lo que refiere a las propuestas culturales pero también a la sociabilidad entre grupos: de una forma de sociabilidad formal se pasó a una informal por el tipo de bienes y manifestaciones culturales más reciente. Sin embargo, esto no significa que no se mantengan ciertos protocolos y formalismos propios de las instituciones del mundo diplomático. Uno de nuestros entrevistados describe la misión del Centro del siguiente modo:

El Centro Cultural Coreano, como cualquier institución, como el British Council o la Alianza Francesa, son instituciones que generalmente dependen de los Ministerios de Relaciones Exteriores ... que trabajan una política que tiene que ver con la proyección de una cultura en otra cultura. Entonces, es un diálogo unidireccional, donde vos lo que tratás de hacer es una imagen de lo que es tu cultura, que es estática y nadie tiene ninguna oportunidad de intervenirla (E.1, 32 años).

En el caso de la Asociación Coreana Argentina, el objetivo de aportar al desarrollo de las relaciones bilaterales también está presente. De hecho, los últimos eventos organizados y auspiciados por las asociaciones comunitarias se realizaron conjuntamente con la Secretaría de Cultura de la Nación y con las autoridades del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. No obstante, la cuestión de la integración de la comunidad coreana en el contexto local es un propósito prioritario en las agendas de dichas asociaciones e

instituciones de gobierno. Por ello, las propuestas culturales se abocan al fortalecimiento de los lazos intra-comunitarios y entre la comunidad y la sociedad receptora, diferenciándose en este punto a la labor y orientación del Centro Cultural Coreano.

En las celebraciones realizadas en el Barrio Coreano de la Ciudad de Buenos Aires –ubicado en Bajo Flores– la puesta en escena de expresiones, rituales y elementos costumbristas que apelan a la cultura tradicional coreana tales como: la danza del abanico, la percusión tradicional (*salmulnori*), la gastronomía autóctona, la vestimenta típica, entre otras, funcionan reafirmando la identidad cultural coreana pero también operan como canal de comunicación con los vecinos del barrio y con los habitantes porteños que participan de los festejos en las calles y/o en puntos estratégicos de la ciudad.

También la participación de las asociaciones en los eventos artísticos y culturales en conmemoración del 50° Aniversario de la Inmigración Coreana optó por una estrategia comunicativa, basada en el reconocimiento y la potencialidad de la diversidad cultural. Allí se exhibieron una gran variedad de expresiones artísticas y culturales, tanto tradicionales como modernas: danzas típicas, concierto de *pansori*, *taekwondo*, hip hop y performances K-pop, etcétera. En este caso las presentaciones artísticas no solo estuvieron dirigidas al grupo social de pertenencia sino también a distintos grupos de la sociedad mayor (jóvenes interesados en el arte, la cultura y/o los Estudios Coreanos, adolescentes atraídos por la moda asiática coreana y público en general).

Los espacios de condensación cultural creados por las asociaciones comunitarias favorecen una sociabilidad de tipo instrumental desde el momento en que buscan mejorar las condiciones de integración, instalando dinámicas de negociación con las instituciones gubernamentales locales. Pero también habilitan el diálogo y el intercambio con la sociedad mayor desde la experiencia directa de la diferencia. De modo que las celebraciones y las actividades que organizan apuntan, por un lado, a estrechar los vínculos entre autoridades de gobierno y, por otro lado, buscan fundar cohesión grupal y aportar a la preservación de elementos de la identidad cultural.

Existe una doble tarea por parte de estas asociaciones. Una de las tareas siendo mediadoras entre la comunidad migrantes y la sociedad receptora en el nivel institucional y comunal, tal como lo expresa una de las organizadoras del evento *Viva Arirang* realizado en el marco de las celebraciones por el 50° aniversario de la relaciones diplomáticas entre Corea y la Argentina.

Aquí, un fragmento de entrevista que resulta ilustrativo al respecto:

Como fue un evento diplomático, sí, había una intención de eso, de que sea el comienzo como de una mayor comunicación bilateral o bi-cultural diplomática entre ambos países. Y para nosotros [para la comunidad local] fue eso, poder dar a

conocer nuestra cultura. Muchos de los que venían decían, nosotros no conocemos nada ... Den a conocer más, decía [el público argentino], como que uno piensa en Corea y por ahí solo sabe de los comercios que tienen en Flores (E.2).

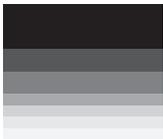
Por su parte, el Proyecto *Munguau* a través de sus propuestas artísticas y culturales se aproxima a espacios culturales y convoca a sectores sociales variados y alternativos. Nos referimos centralmente a ámbitos de pertenencia y transitados por el círculo de artistas y a sectores de adolescentes y jóvenes de nuestra ciudad vinculados a la producción y/o consumo del arte plástico y visual. Artistas convocados por *Munguau* ingresan al ámbito del trabajo artístico desde la experiencia de vivir y conocer la vida cotidiana en Buenos Aires. La idea es que el artista experimente formas de contacto y comunicación no solo con círculo artístico, sino también con situaciones y personas diversas del campo cultural porteño. También *Munguau* ha buscado la vía de acceso a la comunidad coreana local y ha ensayado estrategias de proximidad, interacción e intercambio especialmente con los jóvenes de la generación 1.5. Sin embargo, la relación del grupo *Munguau* con los coreanos migrantes resulta dificultosa siendo éstas algunas de las razones señaladas por los entrevistados: a) tradición y conservadurismo en el seno de las familias coreanas migrantes; b) inserción laboral y estilo de vida coreano en el contexto local; y c) escaso interés en el arte contemporáneo coreano, entre otras. No obstante, a pesar de los obstáculos, la experiencia del Proyecto *Munguau* se inscribe como un ejemplo del nuevo diálogo intercultural en el marco del mundo actual global local.

Uno de los entrevistados sostiene lo siguiente:

Nosotros creemos que a diferencia del Centro Cultural Coreano, como nosotros somos de base, generamos otro tipo de diálogo que los que pueden generar instituciones del gobierno, ¿no? Es un diálogo realmente mutuo ... nosotros trabajamos desde la teoría, desde el principio de mutualidad (E.3, 31 años).

La descripción y el análisis de los distintos espacios de condensación cultural complejiza la visión cultural hegemónica local sobre Corea y la experiencia integral en torno a las presencias coreanas en nuestra ciudad. Observamos que se propician propuestas artísticas y culturales que no son cerradas ni cosificadas sino más bien abiertas, heterogéneas y contingentes. De esta manera, estimulan una reflexión basada en la des-totalización y nos dan la alternativa de pensar las identidades en su aspecto simbólico y relacional, es decir, desde determinada simbología y presencia de la otredad cultural.

En los variados espacios de nuestra ciudad se configura una identidad cultural coreana plural basada en la conjunción de elementos, producto de una sociabilidad múltiple y



compleja en cuanto a los sentidos y significados que suscita: intracomunitaria, entre la comunidad y la sociedad mayor, entre sectores y grupos sociales específicos (instituciones, jóvenes, artistas, etcétera). Es decir, la identidad cultural coreana es el resultado de complejos sistemas de interpelaciones y reconocimientos a través de los cuales los migrantes se relacionan con los otros en el contexto local (Goffman 1994). Pero también la identidad cultural porteña remite a una multiplicidad de posiciones de sujetos y experiencias individuales y colectivas vinculadas a los distintos espacios de la cultura coreana local. Ambas identidades culturales se hallan atravesadas por el dinamismo y la contingencia del origen pero también, y fundamentalmente, de los espacios vividos y los contextos de interacción social que el campo cultural les propone y posibilita en este caso.

A propósito de las identidades, García Canclini (1992) hace referencia al fenómeno de la hibridación cultural que alude al proceso de relocalización de las prácticas culturales. Los espacios y formas de la cultura coreana entran en diálogo y fusión con las formas culturales del contexto local y, en consecuencia, se (re)significan y delinean “algo” distinto de lo que eran originalmente. En relación a ello, el autor habla de “reconversión cultural” para referirse al proceso (similar) de adaptación de las culturas populares al circuito capitalista global local.

Si pensamos la cuestión de la(s) identidad(es) cultural(es) construidas y configuradas en los espacios de la cultura coreana desde la noción bajtiniana de irreductibilidad del otro (el otro siempre es otro), estamos señalando que la idea de un nosotros es posible, si y solo si, existe una otredad que nos permite reconocer la diferencia, desde el momento en que es siempre un otro quien termina de conformar nuestro enunciado.

Pues, la identidad coreana en el contexto de la ciudad es –en términos de Mijaíl Bajtín– a partir del diálogo más o menos fluido y/o conflictivo con la identidad porteña, es decir, se trata de un intercambio de enunciados entre una cultura y la otra.

En resumen, la progresiva penetración de la cultura coreana en la ciudad durante la última década no solo ha impactado en el imaginario social local sobre Corea y los coreanos, sino que además ha creado espacios vitales para el desarrollo y la consolidación de sociabilidad entre coreanos y argentinos (porteños), que operan modificando las configuraciones identitarias de cada grupo social. Como sostiene Grimson (2011: 136): “dos grupos físicamente muy cercanos pueden estar simbólicamente muy distanciados, y viceversa”. Con esta afirmación, el autor señala que en la actualidad la esfera territorial no determina automáticamente las identificaciones entre los sujetos y los grupos sociales. Podemos pensar que el extranjero coreano que vive en nuestra ciudad puede, en determinados contextos y situaciones, mantener una distancia simbólica menor que la existente entre quienes pertenecen al nosotros, demarcado en este caso por la sociedad argentina porteña.

Comentarios finales

El desarrollo de este capítulo nos permite afirmar a partir del análisis de caso que las fuerzas culturales homogeneizantes que trae consigo el proceso de globalización no penetran uniformemente en los distintos contextos locales.

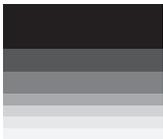
De hecho, la presencia del arte y la cultura coreana y/o sobre Corea expresa la heterogeneidad y la diferencia demostrando la imposibilidad práctica de una cultura global (Smith 1990). Los espacios de condensación de la cultura coreana son múltiples y variados tanto como los sentidos y significados que allí circulan, que organizan la experiencia social y subjetiva orientando las prácticas de los actores. A partir de las lecturas e interpretaciones desde las distintas posiciones particulares de los actores involucrados se elaboran y reelaboran nuevos sentidos y significados. En efecto, la condensación cultural es la expresión de la convergencia de lenguajes y símbolos, experiencias, prácticas y subjetividades, que configuran espacios y sociabilidades e identidades.

La descripción y análisis de la selección de espacios de la cultura coreana nos ha permitido descifrar –al menos parcialmente– los sentidos y significados de las imágenes de Corea que circulan en la ciudad, e identificar las formas de sociabilidad asociadas a cada una de las estrategias culturales y discursivas.

Hemos visto que el Centro Cultural Coreano proyecta una imagen de Corea asociada a la modernización y al auge de las nuevas tecnologías, enfocándose en la circulación de productos culturales comerciales y masivos. Se aproxima a la sociedad local desde una propuesta institucional que combina cultura masiva y cultura de elite. Por un lado, el K-pop que reúne adolescentes y jóvenes seguidores (Iadevito 2014) y, por otro lado, el cine coreano que atrae “cinéfilos” (quienes lo incorporan como fuente erudita de conocimientos cinematográficos) y “asiáfilos” (quienes eligen expresiones artísticas y culturales de sofisticación), ambas formas de consumo de cultura asiática que la convierten en símbolo de distinción, tal como la concibe Bourdieu (1988) en su obra.

En cambio, las asociaciones comunitarias se encuentran más ligadas a la cultura migrante y popular. Como ya hemos visto, en los espacios culturales generados por dichas asociaciones los migrantes priorizan su búsqueda identitaria recuperando valores autóctonos y tradicionales, en una palabra, los del origen.

Si bien estrechan vínculos con las autoridades gubernamentales nacionales y municipales de ambos países, el escenario primario de interpelación cultural y simbólica es la comunidad coreana a través de la puesta en escena de celebraciones y festividades tradicionales en el barrio étnico, es decir, asumen un rol en la construcción identitaria y espacial de la ciudad en lo que refiere a su producción material y simbólica (Mera y Sassone 2010). En el caso del Proyecto *Munguau*, el grupo coreano-argentino difunde



el arte contemporáneo y de vanguardia entre sectores sociales específicos tales como: el círculo de artistas, sectores jóvenes de la ciudad, segmento joven de la comunidad migrante local. Constatamos que los espacios culturales, creados por asociaciones y grupos independientes recurren a la estrategia de mostrar una imagen de Corea que exalta la polisemia y las tensiones y diálogos que caracteriza al mundo social actual. De este modo, la cultura coreana en el contexto de la ciudad, lejos de conformar un conglomerado uniforme y homogéneo, se expresa en espacios y enunciados heterogéneos.

Asimismo, estos espacios de condensación cultural favorecen el desarrollo de distintas formas de sociabilidad que buscan estrechar vínculos entre sectores y grupos de la sociedad y la comunidad coreana local en un proceso de construcción de una identidad (cultural) coreana y de una identidad (cultural) porteña. Afirmamos, en consecuencia, que la ausencia de una visión totalizadora de las culturas y de las identidades refiere, no solo a la heterogeneidad simbólica, sino también a las formas de transitar y experimentar el espacio social, más específicamente, el campo de la cultura. Así, los espacios culturales se convierten en lugares estratégicos donde se crean y recrean los modos de “estar juntos” y también como lugares de hibridación de manifestaciones culturales y simbólicas (García Canclini 1992).

La perspectiva multicultural es la predominante en la ciudad, pero la enunciación del mosaico cultural no supone *per se* la aplicación del principio de la interculturalidad, basado en un diálogo horizontal y genuino entre las culturas que redunde en aportes productivos para la constitución del entramado social. Tampoco supone el reconocimiento de las múltiples identidades que emergen en el espacio urbano (Iadevito *et al.* 2012). No obstante, la diversidad de estilos de vida configura una trama sociocultural heterogénea que desafía la noción de este mosaico como también la noción de cultura basada en identidades nítidas y arraigadas. Como diría Bourdieu (2003), el espacio social se vuelve arena de las estrategias de creación de zonas interculturales que significan nuevos procesos de producción de identidades que diseñan, a la vez, estrategias de preservación y de adaptación al nuevo contexto y realidad social.

En conclusión, todo parecería indicar que los espacios de condensación de la cultura coreana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se presentan como lugares fluidos y cambiantes atravesados por situaciones dilemáticas inherentes a los procesos de adaptación, que delimitan nuevas territorialidades signadas por el poder de la identidad como agente superador de barreras físicas y simbólicas en el contexto de la “aldea global” actual.

Referencias bibliográficas

- ARFUCH, LEONOR. 1992. *La interioridad pública. La entrevista como género. Cuadernos 11*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS-UBA.
- ARFUCH, LEONOR. 2002. *Identidades, Sujetos y Subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo.
- BOURDIEU, PIERRE. 1988. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- BOURDIEU, PIERRE. 2000. *Cuestiones de sociología*. Madrid: Itsmo.
- BOURDIEU, PIERRE. 2003. *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Quadrata.
- CHO, HAE-JOANG. 2005. "Reading the Korean Wave as a Sign of Global Shift". *Korea Journal*, vol. 45, n°4, Winter Edition, 147-182.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR. 1992. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR. 1995. "Comunicación intercultural. Hacia un balance teórico en América Latina". *Telos*, n° 40, 29-34.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR. 2004. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR Y RAFAEL RONCAGLIOLO Comps. 1988. *Cultura transnacional y culturas populares*. Lima: Ipal.
- GEERTZ, CLIFFORD. 1994. *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GIMÉNEZ, GILBERTO. 2002. "Globalización y cultura". *Estudios Sociológicos del Colegio de México*, vol. xx, n° 58, 18-19.
- GRIMSON, ALEJANDRO. 2011. *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- GOFFMAN, ERVING. 1994. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GUBER, ROSANA. 2001. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.
- HALL, STUART. 1996. "Introduction: who needs identity?" en *Questions of cultural identity*, por S. Hall y P. Du Gay Ed. London: Sage Publications, 3-17.
- IADEVITO, PAULA. 2012. "Korean cinema in Buenos Aires: Notes about circulation, consumption and mediated interculturality" en *Transforming Korean Tradition: Past and Present*, por Organizing Committee of 6th World Congress of Korean Studies Dir. Seongnam: Academy of Korean Studies, en CD-ROM.
- IADEVITO, PAULA. 2014. "Hallyu and cultural identity. A sociological approach to the korean wave in Argentina" en *The Global Impact of South Korean Popular Culture: Hallyu Unbound*, por V. Marinescu Ed. Bucarest: Lexington Books, 135-149.

IADDEVITO, PAULA. 2015. "Arte, política e identidades en la muestra *Viva Arirang*" en *Estudios Coreanos en el escenario Sur-Sur. Análisis desde América Latina*, por P. Iaddevito y L. Lanare Comp. Buenos Aires: Imago Mundi, 135-156.

IADDEVITO, PAULA, PABLO GAVIRATI Y CELESTE CASTIGLIONE. 2012. "Visualidad(es) e identidad(es). Una interpretación cultural de las comunidades coreana y japonesa en la Ciudad de Buenos Aires" en *Argentina y Corea 1962-2012. 50 años de amistad y cooperación*, por M. Giuffrè Comp. Mar del Plata: Ediciones Suárez, 117-135.

IADDEVITO, PAULA Y PAULA FERNÁNDEZ. 2013. "Proyecto Munguau. Una experiencia de relaciones culturales entre jóvenes coreanos y argentinos en la Ciudad de Buenos Aires" en *Situar, actuar e imaginar antropologías desde el Cono Sur*, por la Comisión organizadora de la X Reunión de Antropología del Mercosur (RAM) Dir. Córdoba: Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba, en CD-ROM.

MERA, CAROLINA. 2007. *Globalización e identidades migrantes. Corea y su diáspora en la Argentina*. Tesis para optar por título de Doctora en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

MERA, CAROLINA Y SUSANA SASSONE. 2010. "Identidades étnicas y territorialidad. Migración boliviana y coreana en la ciudad de Buenos Aires" en *Etnicidades urbanas en las Américas. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalistas*, por S. Durin Comp. México D. F.: CIESAS, EGAP/ITESM, 117-138.

MERA, CAROLINA Y PAULA IADDEVITO. 2009. "Corea en los libros escolares: el (con)texto de la construcción de una imagen" en *Corea desde Argentina: perspectiva multidisciplinar*, por L. M. Palacios de Cosiansi y S. F. Naessens Comps. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 201-208.

ORTIZ, RENATO. 1998. *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

RICOUER, PAUL. 1991. "El sí y la identidad narrativa" en *Sí mismo como otro*, por P. Ricoeur. México D. F.: Siglo Veintiuno Editores, 138-172.

RODRIGO ALSINA, MIQUEL. 2003. "Reflexiones sobre la comunicación intercultural". *Red Internacional de Estudios Interculturales-PUCP*. En línea: www.pucp.edu.pe/eventos/intercultural/pdfs/inter33.PDF

SASSEN, SASKIA. 2007. *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.

SHIM, DOBOO. 2006. "Hybridity and the rise of Korean popular culture in Asia". *Media Culture and Society*, vol. 28, n° 1, 25-44.

SMITH, ANTHONY. 1990. "Towards a global culture?" in *Global Culture: Nationalism, Globalization, and Modernity*, por M. Featherstone Ed. London: Sage, 171-192.

SIMMEL, GEORG. 2002. “Sociabilidad” en *Sobre la individualidad y las formas sociales*, por G. Simmel Ed. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editores, 194-208 [primera edición en alemán, 1911].

TODOROV, TZVETAN. 1987. *La conquista de América: la cuestión del otro*. México D. F.: Siglo Veintiuno Editores.

WILLIAMS, RAYMOND. 1981. *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*. Barcelona: Paidós.

Sitios web consultados

<http://www.buenosaires.gob.ar/derechoshumanos/observatorio/>

<http://inadi.gob.ar/2012/02/el-inadi-presente-en-la-noche-de-corea/>

<http://argentina.korean-culture.org/>

